



CONSEJO DE SEGURIDAD DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO TERCER AÑO

2060^a

SESION: 17 DE FEBRERO DE 1978

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2060)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
Denuncia del Chad:	
Carta, de fecha 8 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/12553)	1

NOTA

Las siglas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales siglas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (sigla S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2060a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 17 de febrero de 1978, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Oleg A. TROYANOVSKY
(Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Alemania, República Federal de, Bolivia, Canadá, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, India, Kuwait, Mauricio, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Orden del día provisional (S/Agenda/2060)

1. Aprobación del orden del día.

2. Denuncia del Chad:

Carta, de fecha 8 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/12553).

Se declara abierta la sesión a las 16.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Dado que celebramos hoy la primera sesión oficial del Consejo de Seguridad en el mes de febrero, quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer presente, en nombre de los miembros del Consejo, nuestro agradecimiento al Comisionado de Relaciones Exteriores de Nigeria, Su Excelencia el Sr. Joseph Garba, y al Representante Permanente de Nigeria, Sr. Leslie Harriman, por los servicios prestados como Presidentes del Consejo durante el mes de enero. Estoy seguro de expresar el sentir de todos los miembros del Consejo cuando manifiesto que se han ganado nuestro reconocimiento incondicional por la gran habilidad con que dirigieron las tareas de este órgano durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Denuncia del Chad:

Carta, de fecha 8 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/12553)

2. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes del Chad y la Jamahiriya Arabe Libia, en las que solicitan se les invite a participar en el debate. De

acuerdo con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en el debate, sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kamougué (Chad) y el Sr. Kikhia (Jamahiriya Arabe Libia) toman asiento a la mesa del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El Consejo procederá ahora el examen de la cuestión inscrita en su orden del día a pedido del Gobierno del Chad en la carta, de fecha 8 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Chad [S/12553].

4. También deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo los siguientes documentos: la carta, de fecha 6 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Chad [S/12554]; la carta, de fecha 8 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Chad [S/12555]; la carta, de fecha 13 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Chad [S/12558]; la carta, de fecha 14 de febrero de 1978, dirigida al Presidente del Consejo por el representante de la Jamahiriya Arabe Libia [S/12560]. Además, acabo de recibir una carta, de fecha 17 de febrero de 1978, del representante de la Jamahiriya Arabe Libia [S/12565], que será distribuida a los miembros en el curso de esta reunión.

5. El primer orador es el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad. Le doy la bienvenida y lo invito a usar de la palabra.

6. Sr. KAMOUGUE (Chad) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, antes de abordar la cuestión que examina el Consejo, permítame expresarle, en nombre de todo el pueblo del Chad, nuestra gratitud por la rapidez con que usted ha tenido a bien convocar esta reunión del Consejo.

7. Agradecemos asimismo a todos los miembros del Consejo que respondieron prontamente al llamamiento que les hizo mi país. Quisiéramos en especial aprovechar esta ocasión para expresar nuestra gratitud al Presidente Omar Bongo del Gabón, Presidente en ejercicio de la OUA, al Presidente Gaafar Mohamed Nimeiri del Sudán, al Presidente Seyni Kountché del Níger, y al Presidente Obasanjo de Nigeria, que no han escatimado esfuerzos para que el problema que examina hoy el Consejo sea resuelto pacíficamente y que, por otra parte, contribuyeron eficazmente a los resultados positivos que hemos obtenido en materia de reconciliación nacional.

8. Si nos vimos obligados a pedir urgentemente la reunión del Consejo, el cual, según la Carta, es el órgano principal al que incumbe el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, es porque estimamos que la situación que prevalece actualmente en nuestro país es extremadamente grave y de tal naturaleza como para perturbar esa paz y esa seguridad que tanto necesita la comunidad internacional.

9. La situación en el Chad es grave e inquietante a causa de la agresión manifiesta de un país vecino, a saber, la Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista. Dicho país, llevado por su poderío gracias a los inmensos recursos que obtiene del petróleo y que le permiten equiparse muy bien militarmente, se ha arrogado el derecho, despreciando las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de la Carta de la Organización de la Unidad Africana y de las resoluciones pertinentes de dichas organizaciones, así como los principios del derecho internacional, de agredir al Chad ocupando una parte de su territorio, la región de Aouzou, al norte del país, y combatiendo abiertamente del lado de los rebeldes.

10. La frontera actual entre el Chad y Libia fue definida por aplicación del Tratado de amistad y de buena vecindad entre la República Francesa y el Reino Unido de Libia, concluido en Trípoli el 10 de agosto de 1955¹. Este tratado estipula claramente en su artículo 3:

“Las dos Altas Partes contratantes reconocen que las fronteras que separan los territorios de Túnez, Argelia, África Occidental Francesa y África Ecuatorial Francesa, por una parte, del territorio de Libia, por otra parte, son las que resultan de los instrumentos internacionales en vigor en la fecha de la constitución del Reino Unido de Libia . . .”

Se trata de los siguientes textos: la convención franco-británica del 14 de junio de 1898; la declaración adicional a la convención precedente, del 21 de marzo de 1899; los acuerdos franco-italianos del 1º de noviembre de 1902; la convención franco-británica del 8 de septiembre de 1919; el arreglo franco-italiano del 12 de septiembre de 1919.

11. Ese Tratado se aprobó el 22 de noviembre de 1956 por la Asamblea Nacional Francesa. La ley No. 56-1235, de 12 de diciembre de 1956, autorizó al Presidente de la República Francesa a ratificarlo, y el canje de instrumentos de ratificación se realizó el 20 de febrero de 1957. El Tratado se publicó y se puso en vigor por el decreto No. 57-436, de 26 de marzo de 1957, firmado por el Presidente de la República Francesa, Sr. René Coty, y refrendado por el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Guy Mollet, así como por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Christian Pineau.

12. Cabe precisar que las cartas intercambiadas el día de la firma del Tratado y que constituyen los anexos, incluyen estipulaciones detalladas e incontestables en cuanto al trazado de la frontera entre el Chad y Libia. Así, pues, esta frontera se define por dos líneas rectas: a) la primera parte de Toummo, que va hasta la intersección del Trópico de

Cáncer con el meridiano 15 de longitud este de Greenwich; no afecta al Chad más que al nordeste de su intersección con la frontera del Níger; b) la segunda parte del punto de intersección del Trópico de Cáncer con el meridiano 16 de longitud este de Greenwich y llega hasta el punto de intersección del meridiano 24 de longitud este con el paralelo 19º 30' de latitud norte; en este último punto se unen las tres fronteras del Chad, Libia y el Sudán.

13. En conclusión, el Tratado: primero, establece de un modo irrefutable la inexistencia del tratado Laval-Mussolini del 7 de enero de 1935 al que recurre Libia; segundo, confirma el trazado de las fronteras definido por la declaración adicional del 21 de marzo de 1899, el intercambio de cartas Barrière-Prinetti del 1º de noviembre de 1902 y la convención franco-británica del 8 de septiembre de 1919, todos documentos internacionales que han comprometido, hasta nuestra independencia, a dos miembros permanentes del Consejo: Francia y Gran Bretaña.

14. Por otra parte, durante los debates relativos a la ratificación por Francia del Tratado del 10 de agosto de 1955, el Sr. Maurice Faure, en ese momento Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, declaró lo siguiente ante el Consejo de la República el 29 de noviembre de 1956:

“Este Tratado estipula el abandono definitivo por parte de Libia de las pretensiones que en la época de Mussolini y en virtud de los acuerdos firmados con Pierre Laval, Italia pudo hacer prevalecer sobre la región de Tibesti.”

Por lo tanto, resulta inconcebible que hoy Libia pueda invocar tal documento para justificar sus pretensiones sobre Aouzou.

15. Además, Libia votó sin reservas la resolución AHG/16 (I), aprobada durante la Asamblea de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana celebrada en El Cairo del 17 al 21 de julio de 1964. En virtud de esta resolución, “todos los Estados Miembros se comprometen a respetar las fronteras existentes al momento de alcanzar la independencia nacional”.

16. Desde 1960, el Chad nunca ha puesto en tela de juicio la frontera que lo separa de Libia. Resulta, pues, sorprendente que después de 22 años de independencia de Libia y 13 años de independencia del Chad, Libia ponga en tela de juicio su frontera con el Chad y envíe a sus tropas, desde 1973, a ocupar Aouzou, que es parte integrante del territorio chadiano.

17. Pese a esta agresión manifiesta de Libia, el Chad, desde el advenimiento del nuevo régimen el 13 de abril de 1975, dio pruebas de una paciencia extraordinaria, tratando de resolver este penoso asunto por la vía pacífica. Asimismo, nos parece necesario recordar todos estos trámites. En el plano bilateral, se celebraron reuniones, tanto en Trípoli como en N'Djamena, entre las autoridades de los dos países para encontrar un terreno de entendimiento en atención a los intereses superiores de nuestros dos pueblos. Pero todo esto fracasó porque la Jamahiriya Árabe Libia, imbuida de su política expansionista y de su deseo de no tratar más que con un Gobierno chadiano de su agrado, siempre se ha negado a abordar el fondo del problema, prefiriendo más

¹ Véase *Journal officiel de la République Loïs et décrets*, 89º año, No. 83.

bien hablar de una cooperación atractiva, y el Chad no está dispuesto a vender su soberanía o su territorio a cambio de subsidios de cualquier naturaleza que sean.

18. Quisiera subrayar a este respecto un curioso aspecto del método adoptado por Trípoli para entablar negociaciones con nosotros. En el momento en que las delegaciones chadiana y libia comenzaban las conversaciones en N°Djamena, el 23 de junio de 1977, se desencadenaron ataques sin precedentes por los rebeldes a las órdenes de Trípoli y con el apoyo de los libios contra los puestos militares chadianos de Bardai, Ounianga Kébir y Zouar, regiones cercanas a Aouzou, con armas de destrucción en masa que causaron numerosos muertos y heridos. Las ciudades de Bardai y Zouar, tomadas por un destacamento del ejército libio al mando del Capitán Ali Hireimi y que incluía una sección de especialistas extranjeros de armas pesadas, están ahora administradas conjuntamente por las fuerzas libias y sus mercenarios. Toda la población civil y militar de esas localidades ha sido enviada a Libia, donde vive en condiciones deplorables. La propia radio libia ha confirmado esto al anunciar la muerte de prisioneros de guerra y ha hecho un llamamiento a la Cruz Roja Internacional para que ella se ocupe de la suerte de esas personas.

19. Ante esta situación, el Gobierno del Chad juzgó oportuno llevar la cuestión a la OUA, con ocasión de la Asamblea de los Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Libreville, Gabón, a comienzos de julio último. Allí se decidió por unanimidad crear un Comité de mediación integrado por seis miembros: Argelia, Camerún, Gabón, Mozambique, Nigeria y Senegal. Este Comité estaba encargado de hallar una solución al problema y de presentar un informe a la Asamblea.

20. Fue así que el Comité, reunido en Libreville el 10 de agosto de 1977, adoptó una recomendación que instaba a las dos partes a la moderación. No obstante, pasando por alto esta recomendación, la Jamahiriya Arabe Libia puso a disposición de los rebeldes, desde el 21 de octubre de 1977, un espacio cotidiano de una hora en su radio nacional — de 18 a 19 horas — para lanzar campañas histéricas y denigrar al Chad. Esas emisiones son preparadas especialmente por la Dirección de Asuntos Chadianos, creada recientemente en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Libia. Todo esto con el solo objeto de desacreditar al Gobierno chadiano, hacer olvidar la ocupación militar de Aouzou y entorpecer el proceso de reconciliación nacional que tiene lugar en el país. En este mismo momento, esta campaña perniciosa lanzada por Radio Trípoli continúa abiertamente. La emisión se realiza en ondas medias, en la frecuencia de 828 kilociclos, o sea 352 metros, y con una potencia de 300 kilovatios.

21. Por otra parte, la Jamahiriya Arabe Libia se negó, a mediados de enero de 1978, a tomar parte en la reunión del Subcomité de Expertos, compuesto de juristas y cartógrafos, que el Presidente en ejercicio del Consejo de Ministros de la OUA, Sr. Martin Bongo, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República Gabonesa, convocó en Libreville. La Jamahiriya Arabe Libia justificó esta actitud arrogante y de desprecio hacia la OUA argumentando que no tomaría parte en una reunión a

la que asistieran representantes del Gobierno chadiano, en razón de presuntos actos de provocación cometidos por las autoridades chadianas contra los ciudadanos e intereses libios.

22. En verdad, no existe más que una ordenanza — la ordenanza No. 13/P.CSM, del 19 de julio de 1977 — que reglamenta los movimientos de los ciudadanos libios y de sus bienes en la República del Chad. Esta ordenanza estipula:

“Artículo 1. Todo desplazamiento fuera del lugar de residencia queda prohibido, hasta nueva orden, a los ciudadanos libios residentes en el Chad.

“Artículo 2. Queda prohibido a todos los ciudadanos libios residentes en el Chad ejercer toda actividad lucrativa, vender, ceder o arrendar sus bienes muebles e inmuebles. Quedan bloqueados sus fondos en cuentas de los bancos de la plaza, en el CCP y en la Caja de Ahorros.

“Artículo 3. Las actividades del Banco Chado-Arabe Libio (BATAL), del Centro Cultural Libio y de los establecimientos escolares quedan suspendidas.”

Estas medidas restrictivas han sido adoptadas en interés de los ciudadanos libios y teniendo en cuenta su seguridad.

23. Continuando sus maniobras diversionistas, el Jefe del Estado libio, en su reciente visita oficial al Níger, declaró el 22 de enero que estaba dispuesto a abrir las fronteras con el Chad y a establecer una política de cooperación con este último. Agregó, en resumen, que no existen ninguna diferencia entre su país y el Chad. Nosotros tenemos derecho a preguntarnos qué busca en Aouzou y con qué fines aporta su ayuda a la rebelión chadiana.

24. Cuando la delegación chadiana, dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, se aprestaba a trasladarse a Niamey para la reunión a celebrarse el 7 de febrero de 1978, la situación en el norte del Chad empeoró bruscamente. Se iniciaron operaciones militares de una violencia nunca alcanzada desde hace 12 años en los alrededores de Faya-Largeau, sede de la Prefectura del BET (Borkou-Ennedi-Tibesti) y de Fada, sede de la Subprefectura de Ennedi, por orden de Trípoli, cuya radio ha dado pruebas elocuentes. Fue evidente la participación de tropas libias junto a los rebeldes chadianos. Los ataques fueron lanzados con la ayuda de armas perfeccionadas, como los misiles que abatieron dos aviones de la escuadrilla chadiana que realizaba misiones de abastecimientos de rutina. Se registraron muchas pérdidas de vidas humanas, sobre todo de civiles.

25. Tales operaciones militares requieren, por cierto, enormes medios, tanto en hombres como en materiales, cuya utilización técnica exige altas calificaciones que no poseen los rebeldes chadianos que operan en una región tan vasta que abarca la mitad del país.

26. La intensidad de los combates que tienen lugar en este momento en el BET se debe a la presencia de tropas libias en el terreno. Por lo tanto, que nadie se deje engañar en cuanto a la disposición del Presidente libio de encarar la solución del problema por la vía pacífica.

27. Esto equivale a decir que el límite de la injerencia libia en los asuntos internos del Chad ha sido sobrepasado largamente. Nadie puede pretender que hubiera salido algo positivo del encuentro previsto en Niamey, ni que sea todavía necesario para el Chad mantener relaciones diplomáticas normales con un país cuyas ambiciones expansionistas se manifiestan de manera tan evidente.

28. Ayer fue Bardai, Zouar y Ounianga Kébir; hoy son atacadas Faya y Fada. Mañana quizás sean Kanem y otras regiones ya marcadas en el mapa de expansionismo libio. El Sr. Hisseine Habre, Presidente del Consejo de Comando de las fuerzas armadas del norte, que acaba de celebrar un acuerdo con el Consejo Militar Supremo y que conoce perfectamente esta región, ha revelado lo siguiente en un comunicado difundido el 15 de febrero:

“Los traidores apátridas como Goukouni Oueiddei y sus allegados han aceptado que el BET y el Kanem sean anexados a Libia bajo la forma de provincias libias provisionalmente autónomas.”

29. Esta perspectiva sombría para el porvenir del Chad requiere una acción urgente de todos los países amantes de la paz, y en particular de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

30. Además, quisiera señalar a la atención del Consejo el hecho de que el Chad, que no pide nada más que el restablecimiento de todos sus derechos legítimos como Estado soberano e independiente, en el momento mismo en que les dirijo la palabra, procede en ese sentido al enviar a Jartum una delegación para que consulte al Presidente Nimeiri, que ha desempeñado y continúa desempeñando un papel muy positivo en el proceso de reconciliación nacional y de paz. Pero Libia, fuerte gracias a su poderío y a sus riquezas, nada quiere saber al respecto. Por el contrario, se atiene a un ultimátum en el que su Jefe de Estado exige: primero, que se ponga término a las intervenciones extranjeras en el Chad; segundo, que se prohíba al Chad recibir ayuda militar de cualquier país, y de Egipto en particular; tercero, que se ponga de manifiesto la buena intención del Gobierno chadiano en la prosecución de los esfuerzos de reconciliación; cuarto, que se reabran las embajadas y que el Gobierno chadiano se abstenga de tomar medidas vejatorias o de formular declaraciones hostiles. Si el Gobierno chadiano no accede a estas exigencias de Libia, no cabe esperanza alguna y habrá una guerra abierta.

31. Dejo a los miembros del Consejo apreciar la gravedad de estas intenciones. Sin embargo, señalaría, en lo que respecta a la reconciliación nacional, los esfuerzos desplegados por el Consejo Militar Supremo, que le ha otorgado la más alta prioridad en su programa de acción política, lo que jamás ha sido del agrado de Trípoli. En efecto, contrariamente a ciertas acusaciones de las autoridades libias a este respecto, Radio Trípoli denuncia cotidianamente a quienes se le oponen y han aceptado responder al llamamiento a la reconciliación nacional. Más aún, el régimen del Coronel Al-Qadhafi se ha comprometido a poner a disposición de los rebeldes toda la ayuda que necesiten para combatir a la nación chadiana y el ejército libio se ha encargado totalmente de la formación y entrenamiento de los reclutas. El régimen de Trípoli ha abierto incluso un fondo especial

destinado a reclutar a chadianos que viven en el extranjero y los lleva a las bases de entrenamiento de Bengasi y Tarhouna, cerca de Trípoli, en Libia, y de Gouro y Aouzou, en el Chad. En fin, el régimen de Trípoli ha decidido intensificar las dificultades en el centro y sur del país, de manera de facilitar la misión de los mercenarios libios en el BET.

32. ¿A quién pretende engañar el Gobierno libio? En todo caso, el pueblo chadiano en modo alguno está dispuesto a ceder siquiera una sola pulgada de su territorio nacional. No podemos soportar más la presencia libia en nuestro suelo, ni su intervención en nuestros asuntos internos que incita a los chadianos a que se maten entre ellos a fin de satisfacer su ambición imperialista.

33. La exposición que he formulado prueba ampliamente — si ello fuera necesario — la gravedad de la situación que prevalece actualmente en mi país. El Chad, como es sabido, es uno de los países menos favorecidos por la naturaleza, y su estado de pobreza es suficientemente conocido por la opinión internacional. Vive las horas más sombrías de su historia debido a los deseos expansionistas de su vecino del norte, la Jamahiriya Arabe Libia. Esta situación no sólo pone en peligro la existencia misma del Chad como Estado soberano, miembro de la comunidad internacional, sino que es de tal naturaleza que atenta gravemente contra la paz y la seguridad en esta parte del continente africano, ya perturbada por los focos de tirantéz.

34. Por ello y animado siempre por la voluntad de solucionar este problema por la vía pacífica, el Chad se dirige hoy al Consejo de Seguridad para que le ayude a recuperar su integridad territorial y a vivir en paz dentro de las fronteras que heredó de la colonización. Tal como sus dirigentes lo han repetido siempre, el Chad no tiene ambición bélica alguna respecto de nadie y ha probado suficientemente su voluntad de vivir en paz y en armonía no solamente con sus vecinos inmediatos, sino también con todas las naciones amantes de la paz y de la justicia. Esta voluntad de coexistencia pacífica el Chad la ha demostrado siempre en las posiciones que adoptó respecto de los grandes problemas de la hora, principalmente dentro del marco de la Organización de la Unidad Africana, del movimiento de países no alineados y de las Naciones Unidas. Una vez más, el pueblo chadiano, pueblo pacífico, sólo pide vivir en paz dentro de sus fronteras, por cuanto sabe mejor que nadie que la paz es la condición *sine qua non* de su desarrollo.

35. En consecuencia, el Chad solicita del Consejo de Seguridad que proceda a fin de que: primero, la soberanía nacional y la integridad territorial del Chad, conquistadas desde que alcanzó la independencia el 11 de agosto de 1960, sean escrupulosamente respetadas; segundo, el Gobierno de la Jamahiriya Arabe Libia retire inmediatamente y sin condición alguna sus tropas del territorio chadiano, y especialmente de la zona de Aouzou, cese toda asistencia, de cualquier naturaleza que sea — principalmente militar, financiera, política y radiofónica — a los rebeldes chadianos, así como su injerencia en los asuntos internos del Chad, y libere a todos los prisioneros militares y civiles actualmente detenidos en Libia; tercero, el Consejo de Seguridad tome una acción urgente para que los encar-

nizados combates que se han desencadenado desde el 1º de febrero de 1978 debido al apoyo exterior a los rebeldes cesen de inmediato y se creen las condiciones capaces de permitir a la Comisión *ad hoc* de la OUA cumplir la misión que le ha sido confiada por la Asamblea de los Jefes de Estado y de Gobierno africanos durante la 14a. reunión en la cumbre, celebrada en Libreville; cuarto, las dos partes participen efectivamente en los esfuerzos de la OUA tendientes a encontrar una solución justa y equitativa al diferendo que las opone, sin recurrir a la violencia.

36. Como lo acabo de señalar, la gravedad de la situación imperante en mi país, donde un número creciente de hijos inocentes cae sobre un campo de batalla impuesto desde el exterior, es lo que nos ha hecho comparecer a esta importante tribuna.

37. Al concluir la exposición de los hechos, nos llega desde N'Djamena un mensaje sumamente inquietante según el cual vehículos portamísiles y blindados han aparecido en manos rebeldes y avanzan hacia Faya. Es evidente que ya no son rebeldes chadianos los que utilizan contra sus compatriotas medios que exceden ampliamente sus recursos, tanto desde el punto de vista humano como desde el punto de vista técnico y financiero; se trata de elementos extranjeros.

38. Esto es sumamente grave. A mi juicio, el Consejo debe asumir de inmediato su responsabilidad. De lo contrario, un pueblo, un Estado Miembro de las Naciones Unidas, correrá el riesgo inmediato de verse aniquilado. Repetimos con la mayor convicción que el pueblo chadiano no aceptará el hecho consumado de una guerra que se le impone y que no se declara. Ya ha hecho conocer su decisión de preservar su independencia e integridad territorial, defendiéndolas hasta la última gota de sangre.

39. Debo agregar, por otra parte, que se habían realizado arreglos para que la Cruz Roja Internacional, en combinación con la Cruz Roja Chadiana, se ocupara de la evacuación hacia sus hogares de las personas que fueron hechas prisioneras como consecuencia del ataque de Bardai, en junio pasado. Nos enteramos ahora de que la Jamahiriya Arabe Libia se niega a acordar permiso de tránsito por Trípoli a los elementos de la Cruz Roja que debían ir a las zonas afectadas. Este es el mensaje que acabo de recibir de N'Djamena. Consideré necesario leerlo al terminar de exponer la denuncia que el Gobierno del Chad ha presentado al Consejo.

40. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Tiene la palabra el representante de la Jamahiriya Arabe Libia.

41. Sr. KIKHIA (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, ante todo, deseo expresarle, en nombre de mi delegación, nuestras felicitaciones por ocupar el cargo de Presidente del Consejo durante el mes de febrero. Por ser la primera vez que me dirijo al Consejo desde que Libia dejó de ser miembro de este órgano, deseo también hacer llegar nuestras felicitaciones a los nuevos miembros no permanentes que ocupan su asiento desde enero de 1978. Asimismo, aprovecho esta oportunidad para agradecer a mis colegas del Consejo, tanto en forma personal como a nombre de mi delegación, la colaboración

que nos brindaron durante los dos años en que fuimos miembros de este órgano, representando al Grupo Africano.

42. No preparé un discurso, pues no sabía lo que el Sr. Kamougué, nuestro hermano del Chad, iba a decir en su intervención. En verdad, esto resulta incomprensible puesto que, al propio tiempo que el Ministro de Relaciones Exteriores del Chad ataca a mi país, a mi régimen, a mi Presidente y a mi Gobierno, cuando acusa a Libia de ser un país expansionista y llama arrogantes a los libios, se encuentra en Trípoli, desde ayer, una delegación chadiana que llegó a nuestra capital a raíz de la intervención de nuestro hermano el Presidente Nimeiri del Sudán. Voy a leer un despacho de la agencia de prensa libia JANA que acabo de recibir:

“17 de febrero — es decir, el día de hoy —. El Coronel Al-Qadhafi recibió el viernes por la mañana al enviado especial del Presidente Nimeiri del Sudán, Abu Bakr Othman Salah, quien le entregó un mensaje del Presidente sudanés. El mensaje fue calificado de fraterno y cordial. La delegación de la República del Chad entró de inmediato en negociaciones. Esta delegación está integrada por el Sr. Gouara Lassou y el Sr. Mahamoud Abderamane, miembros del Consejo Militar Supremo. La delegación chadiana transmitió al Coronel Al-Qadhafi un mensaje verbal del Presidente Félix Malloum de la República del Chad. Esos contactos directos entre el Presidente Al-Qadhafi y los Presidentes del Sudán y del Chad son el resultado de sus inquietudes por la intervención extranjera en los asuntos internos del Chad. La JANA se ha enterado de que se publicará un comunicado sobre las negociaciones entre los tres países en el que se expondrán los principales resultados a que se haya llegado. La agencia JANA se ha enterado además de que estas negociaciones harán posible un encuentro directo entre el Coronel Al-Qadhafi y el Presidente Malloum y que no hay impedimento alguno a que esto ocurra a breve plazo. Recordemos que las delegaciones chadiana y sudanesa llegaron a Trípoli ayer por la tarde.”

43. También he enviado una carta al Presidente del Consejo de Seguridad — que el Presidente mencionó — para señalar a la atención de los miembros del Consejo los esfuerzos desplegados por numerosos Presidentes, Jefes de Estado amigos y hermanos, con el fin de resolver esta controversia entre Libia y el Chad. Como todavía no se ha distribuido esta carta, me permitiré leerla:

[*El orador da lectura a la carta distribuida ulteriormente con la signatura S/12565.*]

44. Estamos esperando el comunicado que será publicado de un momento a otro después de las deliberaciones entre las delegaciones de Chad y Libia en Trípoli.

45. Como he dicho, no hemos comprendido claramente por qué el Ministro de Relaciones Exteriores del Chad insistió en que el Consejo de Seguridad se reuniese ni por qué ha lanzado ataques contra Libia haciéndole acusaciones que, como él sabe, no son ciertas.

46. Este problema es deplorable, porque incita a pelear a dos países africanos hermanos y es triste, sobre todo para

nosotros, los libios, porque se trata del Chad, país muy importante para toda África ya que se encuentra situado en el centro del continente africano. Es de suma importancia para las comunicaciones y relaciones entre todos los países africanos, estén situados al norte, al sur, al este o al oeste. Se trata de un país que está en un punto crítico, y esta tal vez sea la razón por la cual no ha habido paz ni estabilidad en el Chad durante los últimos 20 años. Hay fuerzas que no quieren que regresen la paz y la estabilidad al Chad y tal vez el Ministro Kamougué las conozca muy bien.

47. El actual Gobierno del Chad ha acusado a Libia de haber fomentado la agitación y alentado a los rebeldes. El Ministro de Relaciones Exteriores incluso ha llegado a decir que los rebeldes están a sueldo de Libia. No sé a quién se dirige aquí el Ministro del Chad. ¿Se dirige a los miembros del Consejo de Seguridad, a los Miembros de las Naciones Unidas o al público en general? Todo el mundo sabe que en el Chad existe una revolución desde hace 20 años y que existía incluso bajo la administración colonial. Nuestros amigos, los franceses, podrían hablarnos de ella. La revolución existía antes de la independencia de Libia y antes de la revolución libia. No creo que el Ministro del Chad pueda acusar al anterior régimen real libio, con su independencia formal, con sus bases extranjeras — sobre todo británicas y norteamericanas — con la influencia extranjera sobre el Rey Idris, de que en aquella época ayudara y financiara la rebelión o enviara tropas libias al Chad. Políticamente no era posible, ni tampoco financieramente, porque Libia aún no había descubierto el petróleo, aun cuando el Ministro del Chad nos acusa de utilizar los ingresos que obtenemos del petróleo para fomentar la rebelión en su país.

48. En otros lugares hemos oído estas acusaciones, incluso en el Congreso de los Estados Unidos. Se ha dicho que Libia utiliza los ingresos procedentes del petróleo para fomentar el terrorismo en el mundo. Por consiguiente, conocemos la música. Es una acusación muy antigua que conocemos muy bien. Se ataca a Libia porque es un país progresista. Es un país que, en la medida de sus posibilidades, trata de ayudar a la lucha por la liberación, tanto en África como en otros sitios. Jamás hemos ocultado nuestras intenciones de ayudar a quienes luchan contra el sionismo en Palestina, contra el racismo en Sudáfrica y contra el colonialismo.

49. No tengo la intención de extenderme hablando de la cuestión interna del Chad porque le aseguro, señor Ministro, que usted no puede obligar al Consejo de Seguridad a concentrarse en un aspecto parcial de este problema, como es el diferendo entre Libia y el Chad, y olvidar lo que ocurre en este último país. El problema esencial es, primordialmente, la revolución del pueblo chadiano contra su régimen, desde hace 20 años, que no ha cesado y que nadie puede detener, salvo los hijos mismos del Chad, es decir, el Gobierno de dicho país. Si ustedes no llegan a conciliarse con su pueblo, nadie puede ayudarlos. No se trata de una cuestión de fronteras. Es posible que haya un problema fronterizo, pero tales problemas no se tratan de esta manera. Tenemos una cuarentena de problemas fronterizos en África. No se los puede considerar mediante la discusión de esta cuestión, porque sabemos que la posición del Chad, en su carácter de país pivote, da lugar a problemas. Sabemos que cuando los países europeos ocuparon África y se la dividieron, trazaron fronteras y crearon

provincias y colonias sin tener en cuenta las realidades geográficas, históricas e incluso tribales. Por lo tanto, en la mayor parte de nuestros países han existido problemas. Pero, gracias a Dios y al valor de sus pueblos y sus dirigentes, la mayor parte de nuestros países ha podido superar esos problemas. Todos tuvimos esos problemas después de la independencia: problemas regionales, étnicos, de idioma y de religión. También los tuvimos en Libia. Todos los países africanos los tuvieron por igual, pero la mayoría ha podido resolverlos. Por cierto, para algunos fue un proceso penoso, pero lo han logrado.

50. Lo que ocurre en el Chad es que la minoría que heredó la administración colonial se aferra a sus privilegios. Tiene problemas con la mayoría. Si en el Chad se ha recurrido a las armas, ello significa que existen dificultades. No debe culparse a los libios. Sabemos que no es esta la primera vez que ustedes nos atacan. Ustedes siempre buscan una víctima propiciatoria. Acusaron a Libia en 1971 y aun antes. Ustedes acusaron al Sudán y suspendieron relaciones diplomáticas con ese país en 1966, 1967 ó 1968. Tengo aquí un artículo de *Keesing* de 1968, que dice así:

“Las relaciones entre el Chad y el Sudán, que habían mejorado después de la crisis de mediados de 1965, cuando el Presidente Tombalbaye acusó al Gobierno de Jartum de amparar a un ‘gobierno islámico en el exilio’ que se decía estaba conspirando contra el Gobierno del Chad . . ., una vez más se deterioraron en agosto de 1966, pero hacia fines de septiembre se llegó a un acuerdo”^{2 3}.

No he de leer todo el artículo, pero usted ha estado acusando a sus vecinos uno tras otro.

51. Por cierto, esta revolución del Chad no tiene lugar sólo en el norte, que es una zona poco poblada — no hay más que unos 100.000 habitantes — sino también en el este y en el oeste. Actualmente se llevan a cabo negociaciones en Nigeria. Un hombre, que pretende ser el cabecilla del ejército occidental, secuestró a un francés y a un suizo. Pero esa zona no se encuentra cerca de la frontera libia sino próxima al lago Chad, cerca de las fronteras con el Camerún, Nigeria y Níger. Existe también el llamado “segundo ejército” en Ouaddai, en el oeste. Esto no tiene nada que ver con Libia o con sus fronteras, porque ocurre lejos de Libia.

52. No creo que sea útil en este momento, cuando estamos haciendo lo posible por resolver diferencias, que usted venga aquí y trate de convertir a Libia en víctima propiciatoria en razón de sus problemas anteriores. Podría citar decenas e incluso centenas de fuentes para hacer alguna luz sobre lo que está ocurriendo en el Chad. Quizá hay mucha gente que no sabe lo que allí ocurre. Por ejemplo, he de citar lo siguiente de *Europa Publications Ltd.*, de Londres, que dará a los miembros cierta información básica de lo que está ocurriendo en el Chad:

“Los territorios saharianos de Borkou, Ennedi y Tibesti fueron tradicionalmente ingobernables y, en conse-

² Véase *Keesing's Contemporary Archives*, vol. XVI, 1967-1968, pág. 23073.

³ Citado en inglés por el orador.

cuencia, permanecieron bajo administración militar francesa hasta 1965. Luego, las tensiones entre los oficiales superiores del Chad y el ejército francés dieron lugar al retiro de las tropas, a insistencia del Chad. En su lugar, el régimen autocrático civil y militar del Sarh, corrompido y . . . cruel, y provocó un intenso odio local.

“Al imponer su autoridad exclusiva mediante el sistema del partido único y al expulsar a sus asesores franceses del norte, Tombalbaye provocó toda forma de oposición legal y arrojó a sus adversarios a la clandestinidad o al exilio. Poco después de la institución del PPT [*parti progressiste tchadien*] como único partido político autorizado, Tombalbaye ordenó el arresto de una serie de políticos prominentes, bajo la acusación de confabularse para levantar el norte musulmán contra el sur cristiano. Los disturbios en Fort Lamy (ahora N'Djamena) en septiembre de 1963, provocaron 20 muertes y llevaron al arresto del ex alcalde de Fort Lamy y del ex Primer Ministro. Pero la disidencia continuó y se desató en octubre de 1965 bajo la forma de una rebelión, con un disturbio en Mangalmé, a 500 kilómetros al este de Fort Lamy, en el que se estima perecieron varios miles de personas. Hubo choques locales en la región de Ouaddai, que provocaron una seria tirantez fronteriza con el Sudán. El terrorismo y el bandidaje se vieron renovados en la región de Salamat en 1967 y se desplazaron a las regiones del Sáhara del norte en agosto de 1968 . . .

“También existían focos importantes de rebelión cerca de las fronteras con la República Centroafricana y el Camerún.

“El bandidaje que había prevalecido desde hacía tiempo en el Chad oriental, incluso bajo los franceses, se convirtió evidentemente en guerrilla. Muchos de los disidentes estaban controlados por el Frente de liberación del Chad (FROLINAT), fundado en 1966 por políticos exiliados y dirigido por el Sr. Abba Siddick, ex Ministro de Educación y miembro fundador del PPT. El FROLINAT pretendía oponerse a la secesión, pero insistía en la identidad específica del norte, en la promoción de la enseñanza del árabe y en un sistema de educación bilingüe.

“Las operaciones contra la guerrilla fueron apoyadas por una importante fuerza militar francesa — de 1.600 hombres, según fuentes oficiales de Francia — entre 1968 y 1971. En Fort Lamy se estableció permanentemente un contingente de 1.000 hombres pero, en agosto de 1968, el Chad invocó el Pacto de Defensa de 1960 entre Francia y el Chad pidiendo ayuda adicional francesa . . .

“Durante todo el año 1972 continuaron los choques entre las guerrillas del FROLINAT y las fuerzas armadas francesas y del Chad. El FROLINAT parecía haber aumentado el número de sus miembros y utilizar mejores armas. En junio de 1972, las guerrillas lanzaron un ataque de comandos contra la capital. Posteriormente, fueron arrestados más de 1.000 personas por las fuerzas de seguridad”³.

53. Esta información demuestra que no fueron los libios quienes inventaron la rebelión del Chad. Nosotros sufrimos las consecuencias de ese estado de cosas en el Chad.

54. El siguiente extracto de *The Africa Guide 1977*, editada por Economist Intelligence Unit Ltd., pág. 103:

“Los dos tercios septentrionales del Chad son desiertos que invaden la sabana; el ganado constituye el sustento de una población nómada musulmana. El tercio meridional, que tiene una población igual a la del norte, es una región en la que se cultiva el algodón; su población mantiene creencias tradicionales y existen una importante minoría cristiana — el 20% — y algunos musulmanes; de entre todos los grupos étnicos, el Sarh, al que pertenece Tombalbaye, es el más numeroso.

“Tombalbaye ha seguido siempre una política tendiente a favorecer al grupo Sarh, que gradualmente llegó a dominar la administración pública, el ejército y la gendarmería. Los recaudadores de impuestos del Sarh cobraban en el norte tres o cuatro veces más de lo que correspondía. El ejército actuaba como ocupante de un país extranjero. Los actos de rebelión fueron reprimidos duramente en 1966 pero, sin embargo, han resurgido y ganado impulso”³.

55. Estas son fuentes extranjeras. Veamos ahora lo que dice el libro blanco de 1963-1975, publicado por la Segunda República del Chad después del golpe de estado que llevó al poder al actual régimen. Da alguna idea de lo que ha venido ocurriendo en el Chad e ilumina las raíces del problema. Citaré sólo un pasaje, de la pág. 9:

“Hubo arrestos en marzo y abril de 1963, derramamiento de sangre en septiembre de 1963 en N'Djamena y los acontecimientos de Mangalmé, en la región centro-oriental del país, de los cuales se originaron los problemas que conocemos. La situación pudo haberse corregido porque se trataba de una injusticia flagrante: indudablemente, se habían recaudado impuestos dos veces en el mismo año. Tombalbaye respondió entonces a las protestas con represiones y torpezas.

“La disidencia y los tumultos se extendieron a otras partes del país: Ouaddai, Batha, Guéra, Salamat, BET, Chari-Baguirmi, cuyas poblaciones también sufrieron el hostigamiento y la injusticia de parte de la administración y del aparato político de Tombalbaye.

“Debe señalarse que la población de esos sectores en su mayoría habla el árabe y es musulmana, y debía soportar la mezquindad y el hostigamiento de la administración de Tombalbaye.”

Esta cita es del libro blanco publicado por el Gobierno del Chad en 1975. Citaré otro pasaje, de la pág. 15:

“Después de la liquidación física de los no iniciados, el ex Presidente quería crear un ejército de fanáticos que debía lanzarse a dominar por la fuerza a los musulmanes y proclamar el Reino del Chad.”

56. Estas son las raíces del problema que el Gobierno del Chad debe tener el coraje de enfrentar y resolver, como otros países africanos han resuelto los suyos. No debe buscar víctimas propiciatorias en el exterior: una vez en Sudán, otra en Libia y después no sé dónde.

57. El Ministro del Chad habló de la rebelión, pero el Gobierno del Chad reconoció esa rebelión. Varias veces nos ha pedido actuar como mediadores entre ellos y los denominados rebeldes. El libro blanco, en la pág. 52, nos da una idea de lo que son esos denominados rebeldes:

“En 1966 fue creado en algún lugar del Africa — no en Libia — el Frente de Liberación Nacional del Chad (FROLINAT). Esta organización reagrupaba a diversos dirigentes y simpatizantes de partidos políticos del Chad disueltos por oponerse al régimen de Tombalbaye. El programa de ocho puntos del FROLINAT, redactado el 22 de junio de 1966, fue publicado por el periódico rojo *L'Humanité*, órgano de expresión política de tendencia izquierdista en Francia. El programa estipula:

“I. Luchar por todos los medios a fin de derrocar al régimen neocolonialista y dictatorial que Francia ha impuesto a nuestro pueblo desde el 11 de agosto de 1960, después de haber puesto y mantenido en el poder una pandilla de dóciles marionetas que realizan su nueva política tendiente a perpetuar la dominación, la opresión y la extrema explotación de nuestro pueblo bajo una nueva forma, la más sutil, la más peligrosa y la más bárbara, pero que no deja de ser la última — el neocolonialismo —, y a fin de reconquistar la independencia nacional y total de nuestra patria.

“II. Evacuar todas las bases y tropas extranjeras establecidas en el suelo de nuestra patria y que constituyen por ello un gran peligro permanente no sólo para la seguridad interior y exterior de nuestro pueblo, y una enajenación de nuestra soberanía, sino también una amenaza y peligros permanentes para los demás países hermanos africanos, como lo ha demostrado justamente el envío de tropas del Chad durante los acontecimientos del Camerún y de otras partes.

“III. Establecer un gobierno de coalición nacional democrática y popular. Llevar a cabo una amplia democracia progresista, promulgando la libertad de prensa, de palabra, de reunión, de creencias, de circulación, de asociación, etc. Conceder amnistía a todos los presos políticos.

“IV. Aplicar una política consecuente en el campo. Realizar una reforma agraria radical y, basándose en el principio de ‘la tierra para quien la trabaja’, distribuir gratuitamente la tierra a los campesinos pobres. Ayudar y sostener eficazmente a los campesinos en todas las esferas: política, económica, social y cultural. Aumentar, asegurar y estabilizar los precios y la comercialización de los productos agrícolas.

“V. Aumentar en una tercera parte los salarios de los obreros, elevar los sueldos de los trabajadores, los funcionarios y los soldados, suprimir todos los impuestos y multas arbitrarios, disminuir el impuesto personal, proporcionar trabajo a los desocupados. Realizar la igualdad de los sexos; otorgar asistencia médica gratuita a los enfermos; mejorar constantemente las condiciones de vida del pueblo.

“VI. Estimular a los pequeños y medianos comerciantes y protegerlos frente a las grandes firmas extran-

teras, suprimir el monopolio económico de los países imperialistas, en particular de la CEE, nacionalizar los sectores claves de la economía nacional. Edificar una economía nacional independiente. Aplicar una política tributaria razonable y equitativa.

“VII. Edificar una cultura y una educación democráticas y progresistas, de carácter nacional. Adoptar el árabe y el francés como lenguas oficiales; luchar eficazmente contra el analfabetismo con miras a su eliminación completa.

“VIII. Establecer relaciones diplomáticas con todos los países, a excepción de Israel y Sudáfrica, sobre la base de los 10 principios de la Conferencia de Bandung y de los cinco principios de la coexistencia pacífica. Aplicar una política exterior de neutralismo positivo, sostener los movimientos de liberación nacional, defender activamente la paz mundial.”

58. Acabo de citar el libro blanco editado y realizado por el Gobierno para el régimen actual de N'Djamena. Que no venga aquí el Ministro de Relaciones Exteriores del Chad a decir que Libia fomenta los disturbios del Chad y que Libia ha creado la llamada rebelión. Desde hace 20 años hay una revolución, una revolución auténtica, cuyas consecuencias hemos padecido en nuestros países.

59. Nos preguntamos, entonces, por qué nuestros hermanos han venido aquí al Consejo de Seguridad. Tal vez piensen que el momento es oportuno para ellos, dado que Libia se ve atacada de todos lados por la prensa occidental, los medios de información occidentales y el Congreso de los Estados Unidos, y se nos acusa de ser un país terrorista. Quizás crean que nuestra situación actual es débil y que se nos puede atacar en el plano internacional.

60. Nuevamente se pretende que Libia se ha convertido en una base soviética, peligrosa para la paz en Africa. El Ministro de Relaciones Exteriores del Chad ha hablado de “elementos extranjeros”. Quisiera saber quiénes son esos elementos extranjeros que, se dice, combaten a nuestro lado contra el Chad. ¿Se trata de mercenarios? Creo que nuestros amigos chadianos son expertos en el reclutamiento de mercenarios. No sé si se trata de mercenarios europeos. ¿Se hace alusión aquí a otras Potencias? No lo sé.

61. Creo que esta propaganda y aun aquellos que quizás han alentado a ustedes a que nos atacaran en el plano internacional no son buenos consejeros. En efecto, conocemos bien la razón por la cual nos atacan. No tenemos problemas como libios. Tenemos un pequeño país pero permanecemos al lado de nuestros hermanos que luchan en todas partes del mundo contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo. Nosotros mismos hemos sido víctimas del colonialismo y el racismo, y hemos perdido en la lucha más del 40% de nuestra población. Nos toca ahora ayudar a nuestros amigos y hermanos que luchan.

62. Es posible que ustedes busquen una víctima propiciatoria para involucrar al Consejo de Seguridad en los asuntos internos del Chad. No sé si el Consejo podría hacer algo para detener esa guerra de genocidio contra ciertas poblaciones del Chad. Si piensa que puede establecer un

precedente e intervenir en los asuntos internos de un país para hacer algo, seremos los primeros en estar satisfechos, porque conocemos la situación que impera en el Chad.

63. El Ministro del Chad ha dirigido acusaciones precisas contra nosotros. Desgraciadamente, no puedo responder punto por punto a su declaración porque no dispongo del texto. Pero, de todas maneras, ha mencionado que tropas libias participan en combates en la zona de Largeau de que se habla en los periódicos.

64. El representante del Chad habló de ametralladoras automáticas, misiles y otros materiales pesados. En los periódicos franceses — como *Le Figaro*, por ejemplo — he leído que los chadianos dijeron que hay 1.000 libios luchando en el Chad. Lamentablemente no tengo aquí un mapa para poder mostrar al Consejo, a nuestros hermanos y amigos que se encuentran aquí, las distancias que están en juego. El representante del Chad acaba de mencionar Largeau y Fada: esas localidades se encuentran aproximadamente a de 800 ó 1.000 kilómetros de las fronteras libias, a través del desierto más riguroso del mundo. Hay más de 1.000 kilómetros, además, entre las fronteras libias y las regiones habitadas en la costa. En otras palabras, haría falta transportar un millar de hombres a través de esas regiones. El Comandante Kamougué es un militar. Se trata de un millar de hombres, o sea, un batallón, cuatro compañías. Imaginen ustedes los problemas de logística que plantearía el transporte de esos hombres a través de ese desierto, que es el más cruel de todos. Con los medios de que nosotros disponemos eso es imposible. Por otra parte, no podría pasar inadvertido. Los satélites que espían nuestro desierto y nuestro continente pueden detectar incluso la presencia de los camellos. Nuestros amigos, que tienen esos satélites, han dicho que pueden fotografiar el desierto y decir si hay movimientos en una región determinada. Basta con preguntarles — ¡ustedes los conocen! — si nosotros hemos transportado un batallón del ejército libio a 1.000 kilómetros en el interior del Chad. Pero eso es falso, absolutamente falso.

65. El representante del Chad ha mencionado la cuestión de las fronteras. El Ministro Kamougué ha hecho un relato histórico de los acuerdos internacionales. Nos dio una lista de esos acuerdos. Conocemos muy bien los problemas fronterizos en Africa. Pero estos problemas se deben discutir entre amigos, entre vecinos. No basta declarar que tal o cual localidad no es libia y que la administración libia se debe retirar, para que mi país responda: “Sí, ustedes tienen razón” y se retire. Por otra parte, esto es válido para todos los países representados alrededor de esta mesa. No creemos que haya un problema serio de fronteras. Estas cuestiones fronterizas no sirven más que de pretexto. Nuestros amigos chadianos han dicho que, desde 1973, los libios ocupan Aouzou. Pero, antes de 1973, teníamos el mismo problema. El Chad nos ha acusado; ha suspendido las relaciones diplomáticas con nuestro país. Incluso después de nuestra revolución, y durante la Presidencia del Sr. Tombalbaye en el Chad, ese país alentó a los disidentes libios del régimen anterior a llevar a cabo un ataque contra mi país con el concurso de mercenarios chadianos. Esto ocurrió entre 1970 y 1971. Por otra parte, el Sr. Tombalbaye dijo: “Estoy dispuesto a dar una base a todos los libios que quieran atacar a Libia desde el Chad”. El representante del Chad nos ha acusado de “ocupar”

Aouzou en 1973, pero eso no es verdad, no hemos ocupado nada. Por lo tanto, sólo se trata de un pretexto.

66. Si en Aouzou, así como en cualquiera otra parte de Libia, hay una administración libia es simplemente porque, después de la revolución, comenzamos a interesarnos en el interior del país y a construir hospitales, escuelas, centros administrativos y edificios para la policía. Esto lo hicimos en todo el interior del país, al igual que en las regiones fronterizas entre nuestro país y el Chad y entre nuestro país y nuestros otros vecinos. En todas esas regiones hemos comenzado a construir caminos y a establecer la infraestructura del país.

67. Si existe un problema de fronteras, estamos dispuestos a discutirlo con el Chad. Nosotros sostenemos que estamos en nuestra tierra; los chadianos, por su parte, nos dicen que no es así y que estamos en su tierra, el Chad. Por lo tanto, se trata de un problema clásico de fronteras. Pero se nos dice, además, que hay una ocupación y una agresión por parte de Libia. Todo el mundo puede tener problemas de fronteras, sobre todo en regiones tan despobladas.

68. Según las publicaciones y la prensa occidentales, habría en esas regiones riquezas infinitas. De ese modo sólo se procura echar más leña al fuego. Se pretende que hay inmensas riquezas, pero conviene recordar el caso de Fezzan. En aquella época el Gobierno francés no quería abandonar esa región, pero para convencer al público francés se dijo que había allí enormes riquezas mineras y petrolíferas. En ese entonces, periódicos muy serios llegaron a suponer que esas reservas petrolíferas sobrepasaban a todas las del Oriente Medio. Hemos encontrado petróleo en Libia — por cierto —, pero no en Fezzan. Así pues, ésta es una canción que conocemos bien. No es de ayer; esta propaganda de los medios de información occidentales, de los países capitalistas, no es de creer. Lo que quieren es que siempre estemos en malas relaciones.

69. Hay un problema de fronteras. Hemos aceptado discutir este problema en el marco de la Organización de la Unidad Africana. El Chad llevó la cuestión a Libreville y repentinamente nos atacó. Nosotros no sabíamos siquiera que iba a plantear el problema en ese foro. Se trató de resolverlo y de reunir a las dos partes para negociar, y se creó una Comisión. Hemos reconocido esa Comisión *ad hoc*. Hemos cooperado con ella pero, de golpe, el Gobierno chadiano ha adoptado medidas contra la comunidad libia en el Chad. Por otra parte, debe observarse que ésta no es la primera vez que eso ha ocurrido. He seguido personalmente la historia de las relaciones de mi país con el Chad desde hace mucho tiempo y he comprobado que cada vez que las negociaciones estaban a punto de comenzar el Chad creó problemas de último momento. Por ejemplo, ahora mismo hay una delegación del Chad en Trípoli, pero el Chad ha insistido en que se celebrara la presente reunión. Si ellos creen que así se van a facilitar las cosas en Trípoli, es cosa suya, pero nosotros de ninguna manera pensamos así. De todos modos, como estamos en el banquillo de los acusados debemos defendernos y tratar de informar a la opinión pública internacional y a los miembros del Consejo de Seguridad.

70. Hemos aceptado colaborar con el Chad y después él tomó medidas contra nuestra comunidad en su territorio.

Usted mismo, Sr. Kamougué lo ha reconocido, por cuanto ha dicho que el Chad se había satisfecho con apropiarse de sus bienes, con impedirle desplazarse, con prohibirle efectuar ventas, pero que, al hacer esto, ¡no se les había hecho nada!

71. Luego, nuestros hermanos chadianos han dicho que había que crear una atmósfera mejor para discutir juntos ese problema que ha surgido entre nosotros. Los problemas fronterizos no son fáciles de resolver. Nadie — sea el coronel Al-Qadhafi o quien sea — puede firmar un documento reconociendo que el Chad tiene razón. Eso es imposible. Comprendemos muy bien que el General Malloum no puede hacerlo por el Chad y ello es verdad para todos los países. Pero se trata de cosas que es necesario estudiar y discutir.

72. No sé si tendré otras ocasiones de hacer uso de la palabra, pero deseo estudiar el texto de la exposición del Ministro de Relaciones Exteriores del Chad e intentar responderle punto por punto, sea ante el Consejo o en un documento a distribuir a sus miembros. Sin embargo, antes de terminar quisiera decir a nuestros hermanos chadianos y a la comunidad internacional que hay que dar pruebas de lógica. Es imposible que Libia fomente levantamientos en el Chad, porque la estabilidad, la paz y la prosperidad del Chad son la prosperidad y la paz de nuestras regiones del sur y del este. Los oasis libios viven del comercio, del movimiento de hombres y mercaderías; ellos constituyen nuestro nexo con toda el África. El Chad es nuestro puente con toda el África y somos nosotros quienes pagamos por estos conflictos en el Chad.

73. Usted sabe perfectamente bien, Sr. Kamougué, que en lo que respecta al comercio entre el Mediterráneo y África, son los comerciantes libios los que han perdido con esta guerra, por cuanto el comercio por los puertos de Bengasi y Trípoli está totalmente paralizado. Todo lo que importamos de Europa, lo exportamos al África gracias a la infraestructura de que disponemos como país productor de petróleo. Sería ilógico destruir, mediante la guerra y los conflictos, nuestras propias oportunidades. Nuestro comercio con el Sudán a través del desierto del Sáhara se ha paralizado en razón de los conflictos en el Chad. Los bandidos atacaban los convoyes, integrados en su mayor parte por comerciantes libios.

74. No sería lógico que nosotros incitáramos la creación de problemas en estas regiones. Somos nosotros quienes pagamos el precio: nosotros recibimos refugiados. No

hemos creado el problema; no hemos venido aquí a las Naciones Unidas a ver al Alto Comisionado para los Refugiados y decirle: "Tenemos un problema de refugiados; requerimos su ayuda". Hace 20 años que recibimos refugiados. Felizmente, estos últimos años hemos tenido la posibilidad de absorber algunos de ellos porque teníamos necesidad de mano de obra y hemos puesto escuelas a su disposición.

75. Recuerdo muy bien que poco tiempo antes de abandonar mis responsabilidades en el Gobierno, una noche, después de medianoche, recibí una llamada telefónica para comunicarme que 800 niños acababan de llegar a un oasis. Los miembros del Consejo han de comprender muy bien lo que pueden representar 800 niños para un oasis como el de Arknu a Ouenat, situado en el triángulo formado por el Sudán, Libia y el Chad. Esas comunidades, que son llamadas "oasis" se componen de 15 ó 20 familias, que totalizan unas 60 personas. Uno puede imaginarse lo que ocurre cuando llegan refugiados, sobre todo niños. Además, hay entre ellos heridos y personas que han sido torturadas. Nosotros los acogemos y tratamos de ayudarlos. Hacemos esfuerzos en un plano humanitario.

76. No hemos querido colocar en situación embarazosa al Gobierno del Chad o a nuestros amigos chadianos, sean del régimen anterior o del actual. Se dirá que se trata del Sr. Tombalbaye, pero me parece que como no han sido depuestas las armas y todavía se lucha, si Tombalbaye desapareció, no por eso deja de haber "tombalbayismo". Además, algunos chadianos dicen que hay un "tombalbayismo" sin Tombalbaye. No basta con cambiar la persona; es necesario cambiar la política. Y al decir esto, no queremos intervenir en los asuntos internos del Chad. Aseguramos al Chad que queremos la paz, la prosperidad de la región y buenas relaciones con ellos. Respecto de las fronteras, estamos dispuestos a aceptar lo que pueda decidir la Organización de la Unidad Africana, pero pedimos al Chad que permita crear entre nosotros una atmósfera mejor y que cese de acusar a Libia de fomentar la revolución, de ayudar a los revolucionarios y de participar en los combates. Puedo asegurarles que nadie les cree realmente, porque todo el mundo sabe muy bien que esta guerra continúa desde hace 20 años y que nosotros nada podemos hacer allí. Y en cuanto a procurarse armas por el mundo, ello no es difícil: hay buenas direcciones en todos lados.

Se levanta la sesión a las 18 horas.